
ORACIONES DIVERSAS

ORACIÓN MENTAL

Antes

“Señor mío y Dios mío, creo firmemente que estás aquí, que me ves, que me oyes. Te adoro con profunda reverencia. Te pido perdón de mis pecados, y gracia para hacer con fruto este rato de oración. Madre mía Inmaculada, San José, mi Padre y Señor, Ángel de mi guarda, interceded por mí”.*

Después

“Te doy gracias, Dios mío, por los buenos propósitos, afectos e inspiraciones que me has comunicado en esta meditación. Te pido ayuda para ponerlos por obra. Madre mía Inmaculada, San José, mi Padre y Señor, Ángel de mi guarda, interceded por mí”.*

ORACIÓN DE SANTA TERESA DE ÁVILA

Una consecuencia de la fe en el Dios único es confiar en Dios en todas las circunstancias, incluso en la adversidad.

Nada te turbe: nada te espante.

Todo se pasa. Dios no se muda.

La paciencia todo lo alcanza.

Quien a Dios tiene nada le falta.

Sólo Dios basta.

* Oraciones rezadas por el San Josemaría Escrivá de Balaguer.

VENI, SANCTE SPIRITUS**Ante**

V. Veni, Sancte Spíritus, reple tuórum corda fidélium et tui amóre in eis ignem accende. Emitte spíritum tuum et creabúntur.

R. Et renovabis faciem terræ.

Oremus

Deus qui corda fidélium Sancti Spíritus illustratíone docuísti, da nobis in eódem Spíritu recta sápere, et de eius semper consolatióne gaudére. Per Christum Dóminum nostrum. Amen.

Post

V. Agimus tibi grátias omnípotens Deus, pro univérsis beneficiis tuis: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

R. Amen.

BENEDICTIO MENSÆ**Ante prandium et cenam**

V. Bénedic, Dómine, nos, et hac tua dona, quæ de tua largitáte sumus sumptúri. Per Christum Dóminum nostrum.

R. Amen.

V. Mensæ cæléstis partícipes fáciat nos Rex æternæ glóriæ.

R. Amen.

Post prandium et cenam

V. Agimus tibi grátias omnípotens Deus, pro univérsis beneficiis tuis: Qui vivis et regnas in sæcula sæculórum.

R. Amen.

V. Deus det nobis suam pacem.

R. Et vitam æternam. Amen.

VEN, ESPÍRITU SANTO

(para la Lectura Espiritual)

Antes

V. Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Envía tu Espíritu y serán creadas todas las cosas.

R. Y renovarás la faz de la tierra.

Oremos

¡Oh, Dios, que has instruido los corazones de tus fieles con la luz del Espíritu Santo!, concédenos que sintamos rectamente con el mismo Espíritu y gocemos siempre de su divino consuelo. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Después

V. Te damos gracias, Dios todopoderoso, por todos tus beneficios. Que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

BENDICIÓN DE LA MESA

Antes

V. Bendícenos, Señor, y bendice estos alimentos que por tu bondad vamos a tomar. Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

R. Amén.

(Añadir al mediodía y por la tarde)

V. El Rey de la Gloria nos haga partícipes de la mesa celestial.

R. Amén.

Después

V. Te damos gracias, Señor, por todos tus beneficios. Tú, que vives y reinas por los siglos de los siglos.

R. Amén.

V. El Señor nos dé su paz.

R. Y la vida eterna. Amén.

PRECES IACULATORIÆ

- Cor mundum crea in me, Deus. Ps 50, 12
- Cor contrítum, et humiliátum,
Deus non despícies. Ps 50, 19
- Deo omnis glória.
- Diligéntibus Deum ómnia cooperántur in bonum. Rom 3, 28
- Quia tu es, Deus, fortitúdo mea. Ps 42, 2
- Illum oportet créscere, me autem mínui. Jn 3, 30
- Ecce ego, quia vocásti me. 1 K 3, 6
- Sancta Maria, spes nostra, sedes sapiéntiæ,
ora pro nobis.
- Sancta Maria, spes nostra, ancílla Dómini,
ora pro nobis.
- Sancta Maria, stella maris, filios tuos ádiuva.
- Omnia possum in eo qui me confórtat. Phil 4, 13
- Credo, sed ádiuva incredulitátem meam. Mk 9, 23
- Ago tibi grátias pro univérsis benefíciis tuis,
étiam ignótis.
- In te, Dómine, sperávi; non confúndar in ætérnum. Ps 30, 2
- Adauge nobis fidem. Lk 17, 5
- Iesu, fili David, miserére mei peccatóris. Mk 10, 47
- Iesu, Iesu, esto mihi semper Iesus.
- Dómine, tu ómnia nosti; tu scis quia amo te. Jn 21, 17
- Dómine, ut vídeam! Lk 18, 41
- Dómine, quid me vis fácere? Acts 9, 6
- Mater pulchræ dilectiónis, fílios tuos ádjuva.
- Dóminus meus et Deus meus! Jn 20, 28

JACULATORIAS

Las jaculatorias son oraciones vocales breves que ayudan a mantener la presencia de Dios a lo largo del día. Son palabras de amor, expresión de cariño vivo que salen naturales. Aparte de las que salgan espontáneamente, hará falta aprenderse algunas de memoria.

- Crea en mí, ¡oh Dios!, un corazón puro.
- Un corazón contrito y humillado, ¡oh Dios!,
Tú no lo desprecias.
- Para Dios toda la gloria.
- Para los que aman a Dios, todo es para bien.
- Porque Tú eres, oh Dios, mi fortaleza.
- Conviene que Él crezca y yo disminuya.
- Aquí me tienes, porque me has llamado.
- Santa María, esperanza nuestra, asiento de la sabiduría,
ruega por nosotros.
- Santa María, esperanza nuestra, esclava del Señor,
ruega por nosotros.
- Santa María, estrella de Oriente, ayuda a tus hijos.
- Todo lo puedo en aquel que me conforta.
- Creo, Señor, pero ayuda mi incredulidad.
- Te doy gracias por todos tus beneficios,
también por los ignorados.
- En Ti, ¡oh Dios!, confío; no sea yo nunca confundido.
- Aumentanos la fe.
- ¡Jesús, Hijo de David, ten piedad de mí, que soy pecador!
- Jesús, Jesús, sé para mí siempre Jesús.
- Señor, Tú lo sabes todo, Tú sabes que te amo.
- ¡Señor, que vea!
- Señor, ¿qué quieres que haga?
- Santa María, Madre del amor hermoso, ayuda a tus hijos.
- ¡Señor mío y Dios mío!

- Non volúntas mea, sed tua fiat. **Mt 26,39**
- Cor Iesu sacratíssimum, dona nobis pacem.
- Cor Mariæ dulcíssimum, iter para tutum.
- Regína apostolórum, ora pro nobis.
- Monstra te esse matrem.
- No se haga mi voluntad, sino la tuya.
- Corazón sacratísimo de Jesús, danos la paz.
- Corazón dulcísimo de María, prepárame un camino seguro.
- Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros.
- Muestra que eres Madre.
- Hágase, cúmplase, sea alabada y eternamente ensalzada la justísima y amabilísima Voluntad de Dios, sobre todas las cosas. Amén
- Señor, Dios mío: en tus manos abandono lo pasado y lo presente y lo futuro, lo pequeño y lo grande, lo poco y lo mucho, lo temporal y lo eterno.
- Dios mío, te amo... pero ¡enséñame a amar!
- Señor, tómame como soy, pero haz que sea como Tú quieres que sea.
- Nada puede pasarme que Dios no quiera. Y todo lo que Él quiere, por muy malo que nos parezca, es en realidad lo mejor (*Santo Tomás Moro, antes de su martirio*).